EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

VIVIR PARA VER

PASILLO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

DON EMILIO SANCHEZ PASTOR.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(*Sucesor de Hijos de A. Gullon.*)
PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS,—2—2.°

1884.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE MAYO DE 1884.

COMEDIAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
El melon del diputado	1	D. Eloy Perillan	Todo.
Guerra á los hombres	1	N. N.	»
La Odalisca	1	José de Siles	»
La romántica	1	N. N.	»
Las bodas de D. Alfonso Onceno	1	Sres. Alba y Viaña	»
Las macetas	1	D. Eloy Perillan	»
Lo de abajo arriba y lo de arriba abajo	1	J. de Alba	»
Vivir para ver	1	Emilio Sanchez	»
La esposa mártir	3	José Maria Vivancos	

ZARZUELAS.

Al baile		D. Rafael Taboada	M.
¡Al globo! ¡Al globo!		N. N.	L. y M.
Bandidos de levita		Sres. Arango y Viaña	L. y M.
El jazmin de oro,		Sres. Bringas y Conrette	L. y M.
El pañuelo de Manila		Sres. Cuartero y Taboada	L. y M.
La Macaren, *cancion*		D. M. Fernandez Caballero	M.
La patria de turron		Luis Bringas	L.
Los bandos de Villa-frita		Sres. Navaro y F. Caballero	L. y M.
Perico el aragonés		Sres. Luis Blanc y Blasco	L. y M.
Un cuento de Boccacio	1	Sres. Cuartero y Taboada	L. y M.
Viva el toreo	1	D. M. Fernandez Caballero	M.
La feria de San Lorenzo	3	Manuel Nieto	M.

549:4

VIVIR PARA VER

PASILLO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

EMILIO S. PASTOR

ESTRENADO CON EXTRAORDINARIO ÉXITO EN EL TEATRO LARA DE MADRID, LA NOCHE DEL 30 DE SETIEMBRE DE 1884.

Archivo de Enrique Narvez Alberca

MADRID:
Imprenta de La Iberia, á cargo de José Blasco.
LOPE DE VEGA, 23 Y 25, BAJO.

1884.

AL DISTINGUIDO ACTOR D. JULIAN ROMEA.

Es difícil apreciar en el éxito de una obra dramática en qué proporciones ha contribuido el autor y los actores á conseguirlo.

Pero en VIVIR PARA VER la duda no existe. La ejecucion ha sido tan perfecta, que por inmodesto que fuese no había de desconocer cuánto debo á todos los artistas que en ella han tomado parte, y muy principalmente á V., que, escogiendo para su interpretacion un personaje puramente episódico de la obra, ha sabido conquistar tantos aplausos y darle tan maravilloso relieve.

Un deber de justicia, más que de reconocimiento, me obliga, pues, á ofrecerle con esta dedicatoria un testimonio cariñoso de amistad y gratitud.

El Autor.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá imprimirla ni representarla en España y Ultramar, ni en los paises donde haya celebrados ó en lo sucesivo se celebren tratados sobre propiedad intelectual.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

D. FLORENCIO FOSCOVICH, dueño de la Galería EL TEATRO ó sus comisionados de provincias son los únicos encargados de conceder ó negar el permiso para su representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PERSONAJES.	ACTORES.
PURA.....	Señora Gorriz.
PEDRO.....	Señor Romea.
JUDAS.....	» Arana.
GUARDIA 1.°.....	» Mesejo.
GUARDIA 2.°.....	» Manso (1)

(1) Este aplaudido actor se ha encargado de la parte de guardia 2.°, papel inferior á su categoría y aptitudes, por deferencia al autor de la obra.

(N. del E.)

ACTO ÚNICO.

Cuarto de la Prevencion de un distrito de Madrid: una mesa y una silla, ambas en mediano estado, como único mobiliario. Puerta al foro. Ventana á la derecha.

ESCENA PRIMERA

PURA y GUARDIA PRIMERO, que entran.

GUARDIA. Pase V.

PURA. (*Llorando.*) ¡Ay Dios mio!

GUARDIA. Vamos, vamos, consuélese V., señorita.

PURA. Es una infamia traer una señora á la Prevencion.

GUARDIA. El Gobierno tiene que velar por la vida de las gentes; y, como dijo el otro... el que da la vida, que la quite ¿estamos? Y tambien la autoridad tiene sus penas, y la autoridad no se tira de cabeza por ninguna parte.

PURA. En cuanto salga de aquí—porque me soltarán alguna vez,—en cuanto salga de aquí, vuelvo al viaducto y me arrojo.

GUARDIA. Si no estoy de servicio... la autoridad no tendrá responsabilidad alguna. Vaya, vaya. *Vivir para ver*, como dijo aquél, y... buenas noches, y descansar. (*Vase.*)

ESCENA II.

PURA, sola.

Esto es un atropello; no dejarla á una que se mate, como si no tuviera razones una mujer para dar un salto semejante. ¿Y Luis? ¡Infame! Estará tan contento cuando, despues de

recibir la carta en que le anunciaba mi funesta determinacion, sepa que no la he realizado. Estoy harto de tí, me dijo con el tono más despreciativo del mundo. ¿Harto de mí? ¿eh? Pues yo le juro que se hartará más, porque seré su remordimiento eterno, y se morirá: ya lo creo que se morirá. Mi sombra aparecerá todas las noches en su alcoba, mi sombra vengadora, que no le dejará dormir en el lecho conyugal... No; más vale que duerma y que sueñe conmigo; que se le aparezca mi imágen sangrienta, destrozada, horrible... ¡Ah! ¡Qué venganza!... ¡Y esos guardias importunos han dilatado mi plan! Si esta ventana tuviera reja... Nada, no hay más remedio que vivir... vivir sin él... sin su amor y... sin un cuarto... (*Se sienta en la silla que hay en la habitacion y se levanta rápidamente.*) ¡Ah! ¿Qué estrépito es ese? ¡Andan en la puerta!

ESCENA III.

PURA, JUDAS y GUARDIA SEGUNDO.

GUAR. 2.º Adentro.

JUDAS. Protesto contra semejante atropello; yo no he cometido ningun crímen.

GUAR 2.º Con la autoridad no se discute.

JUDAS. ¿Y á qué me traen aquí?

GUAR. 2.º A esperar que venga el delegado y las órdenes del señor juez.

JUDAS. ¿El juez? ¿Es algun delito ir á la calle de Segovia?

GUAR. 2.º Por el viaducto, sí, señor.

JUDAS. Es el camino más corto. ¿Usted no sabe geometría?

GUAR. 2.º Buenas noches; y ahí tiene V. compañía para consolarse. (*Señalando á Pura.*)

ESCENA IV.

PURA y JUDAS.

JUDAS ¡Barbaro!

PURA. ¡Y nos encierran juntos! ¡Ah, qué infamia! (*Dirigiéndose á la puerta.*)

JUDAS. ¡Una mujer! ¡Para mujeres estoy yo!.. ¿Pero por qué no habré andado más listo? He debido matar á ese guardia. Verdad es que de matar á alguien, me tenía más cuenta haber ma-

tado el hambre... Todo revela que voy á pasar aquí la noche. Será la primera que pasaré á cubierto en el invierno actual. Si al ménos pudiera fumar... Pero esa mujer (*Mirando á Pura*).. ¿Por qué estará en este sitio?... Chist... Señora...

PURA. Caballero...

JUDAS. ¿V. frecuenta esta casa?

PURA. ¡Caballero! (*Con indignacion.*) ¿Por quién me ha tomado V.?

JUDAS. (*Aparte.*) ¡Caramba, cómo se enfada!... (*Alto.*) Cálmese V.; yo no he tomado á V. por nadie. ¿Qué he de tomar, si hace cuarenta y ocho horas que no tomo nada... Pero, en fin, ¿por qué está V. aquí?

PURA. ¡Yo soy muy desgraciada!

JUDAS. Yo tambien.

PURA. Yo iba á poner fin á mi existencia cuando la autoridad me detuvo.

JUDAS. Yo tambien.

PURA. Yo estoy enamorada de un hombre.

JUDAS. Yo tambien... digo, yo no.

PURA. Y aquí no podemos estar encerrados toda la noche sin mengua de mi fama... Yo voy á empezar á dar gritos.

JUDAS. Feliz V. que puede dar algo; yo no tengo ya ni voz ~~tampoco~~.

PURA. (*Recorriendo la estancia con rapidez.*) Aquí debia haber un reservado de señoras.

JUDAS. Sí, como en los ferro-carriles.

PURA. Encerrarme... y con un hombre... y tan feo..

JUDAS. ¿Eh? Poco á poco, señorita; le niego á V. el derecho de juzgar mi estampa con tanta ligereza. Soy lo más hermoso que ha salido de Cabeza de Buey.

PURA. ¡Ah! ¡Qué nombre! Mi corazon late con violencia al escucharlo.

JUDAS. (*Aparte.*) Esta señora debe estar guillada.

PURA. De Cabeza de Buey es el... Luis, el infame que me ha abandonado para casarse con otra: V. le conocerá; cuénteme usted... cuénteme V...

JUDAS. Bueno; sentémonos. (*Se sienta en la silla. Pura se queda en pié á su lado.*)

PURA. ¿V. es de allí?

JUDAS. Sí, señora; nací allí, y allí, despues de estudiar, ejercí mi profesion hasta que tuve que abandonar el pueblo porque empezaron á llamarme de apodo «Miura.»

PURA. ¿Es V. casado?

JUDAS (*Hace un signo negativo.*) Soy veterinario.

PURA. ¡Ah!

JUDAS. Se empeñaron en que una tarde había matado seis caballos y de ahí el mote.

PURA. Es graciosísimo.

JUDAS. La graciosísima es V. (*Aparte.*) No es fea esta chica. (*Alto.*) Pues bien; me marché del pueblo y me dediqué á prestar mis servicios á la patria.

PURA. ¡Como veterinario!

JUDAS. No; como patriota. He tomado parte en quince pronunciamientos.

PURA. Pronunciar es.

JUDAS. Una prosodia entera, ¿verdad? Pues aun no pronuncio claro ni á diario la primera persona del presente de indicativo del verbo comer.

PURA. Bueno; ¿pero y Luis?

JUDAS. ¡Ah! ¿Luis?

PURA. Es de Cabeza de Buey... Luis Fernandez...

JUDAS. ¡Ah! ¿El escribano?

PURA. Justo: escribano... de barba.

JUDAS. No; de causas.

PURA. Bueno; le conoce V., ¿verdad?

JUDAS. Sí, señora; estudió conmigo; estuvo un poco en el pueblo; luego vino á Madrid y tuvo unos amoríos...

PURA. Siga V. (*Con interés.*)

JUDAS. No se pueden contar delante de una jóven soltera.

PURA. Yo quiero saberlo todo.

JUDAS. Bueno; pues tuvo... un [illegible]cillo... ¡já! ¡já!... y ella se llamaba Pura.

PURA. ¡Infame! (*Dándole un golpe en el sombrero.*)

JUDAS. ¡Señora!

PURA. Esa Pura soy yo. Me ha calumniado el miserable... ¡Calumnia! ¡Calumnia!

JUDAS. Cálmese V. ¿Yo qué sabía? Él lo ha dicho. Y ahora recuerdo que hace ocho dias le pregunté por sus amores y me dijo: ¡divinamente! Creo que voy á librarme de ella muy pronto, porque me ha prometido matarse si la dejo. ¿Para qué quiero yo más? En seguida me caso con una mujer rica que me adora.

PURA. ¡Basta, caballero! Un favor; el último favor que le pide á usted una mujer honrada: eche V. sus manos á mi cuello...

JUDAS. Al momento. (*Va á abrazarla.*)

PURA. Y estrangúleme V.

JUDAS. (*Retrocediendo*). Yo no soy verdugo.

PURA. Vamos, no sea V. cobarde; ahógueme V., si no tiene un arma... Ye quiero morir... Atrévase V. ó le arranco los ojos.

(*Pura persigue á Judas durante esta escena; él retrocede de espaldas hasta tocar con las paredes por la izquierda. El guardia que entra sorprende á Pura cogiendo por las solapas de la levita á Judas.*)

ESCENA V.

PURA, JUDAS y GUARDIA PRIMERO.

GUARDIA Lo que dijo el otro... (*Despues de separar á Pura de Judas.*) En poniendo juntos hombres y mujeres...

PURA. (*Al guardia.*) ¿Viene V. á ponernos en libertad? (*Aparte.*) Bueno: ahora yo iré á otra parte donde no me puedan impedir...

GUARDIA. Es que ha venido el Juzgado, y hay que declarar.

PUR. Y JUD ¡Vamos! (*Dirigiéndose á la puerta.*)

GUARDIA. ¡Alto! (*Muy pausadamente.*) Vds. tienen prisa por volver á matarse por segunda vez.

PURA. Sí, señor.

JUDAS. Yo creo que me bastará con la primera.

GUARDIA. Bueno; pues eso es una barbaridad, porque hoy se mata uno y mañana lo siente.

JUDAS. Mañana, ¿eh? (*Aparte.*) ¡Qué bruto es este guardia!

GUARDIA. El mundo da muchas vueltas; y vivir para ver, como dijo aquél. A lo mejor le cae á una la lotería. (*Dirigiéndose á Judas.*) O le sale á una un novio. (*Dirigiéndose á Pura.*) O le sale cualquier cosa.

JUDAS. Sí; un grano en la nariz. Pero ¿vamos á declarar ó no?

GUARDIA. Calma. Todos á un tiempo no pueden ir. Hay que proceder por sexos.

PURA. Entonces yo voy primero; el sexo femenino tiene ese privilegio.

GUARDIA. No, señor.

JUDAS. Claro; aquí no hay galantería: el sexo masculino es el primero.

GUARDIA. No, señor.

JUDAS. ¡Hombre!...

GUARDIA. Primero los guardias.

JUDAS. No conocía ese sexo.

GUARDIA. Luego los varones y despues las hembras. (*A Judas.*) Salga usted.

JUDAS. Con mucho gusto. Si no vuelvo... á los piés de V. (*á Pura*)

ESCENA VI.

PURA y GUARDIA PRIMERO.

GUARDIA. ¡Ya lo creo que volverá! La autoridad es muy severa con los delincuentes.

PURA. ¡Y le llama V. delincuente!

GUARDIA. Claro. El que se mata en la vía pública, es un perturbador del órden público... molesta á los guardias... Pero de este señor nos dió lástima... Dijónos que no comía en una semana.

PURA. ¡Pobrecillo!

GUARDIA. Una cosa son los amoríos y otra es el apetito.

PURA. Justo.

GUARDIA. Y es una persona fina. Vea V. lo que son las cosas del mundo: nos contó que tiene un tio muy rico, y que lo desheredó por no querer casarse con una prima ó cosa así... á quien no conocía ni de vista... Hizo bien; á la mujer se la ha de ver antes de conocerla.

PURA. Guardia, V. puede hacerme un favor muy grande.

GUARDIA. Es mi obligacion servir á los criminales sin faltar á mi deber.

PURA. Deme V. un papel y un lápiz.

GUARDIA. Al momento. (*La da un lápiz y una hoja de papel que arranca de su cartera.*)

PURA. Venga. (*Se sienta junto á la mesa y escribe*) «Infame Luis»—es algo suave esto, pero no importa,—«la autoridad me ha impedido librarte de mi odiosa presencia. Eres un vil.» (*Al guardia*). ¿Cómo se escribe vil?

GUARDIA. Vil... vil... ello mismo lo dice: con hache.

PURA. Eso ya lo sé. ¿Pero con *b* ó con *v*?

GUARDIA. ¡Ah! la *b* le dice mejor.

PURA. (*Escribiendo*). «Un vil, y moriré muy pronto: sé que no te importa esta pérdida.»

GUARDIA. (*Que se ha ido acercando á la mesa y observa lo que Pura escribe*). ¿Qué pone V. ahí? (*Señalando al papel.*)

PURA. ¿Aquí? Pérdida.

GUARDIA. (*Apartándose.*) Pérdida... pérdida... Juraría que faltaba algo.

PURA. (*Escribiendo.*) «No te importa mi pérdida; pero el remordimiento te la hará sentir. Adiós Hasta el Valle de Josafat.» Perfectamente: V. me hará el favor de llevar este papel á su destino... No hay sobre.

GUARDIA. Yo se lo pondré.

PURA. Bueno. ¿Se acordará V. de las señas? Luis Fernandez... escribano.. Atocha...

GUARDIA. ¡Anda! ¡anda! ¿D. Luis Fernandez, el de Buenavista?

PURA. No; es miope.

GUARDIA. ¡Ya! Pero hablo del distrito.

PURA. Justo. ¿Le conoce V.?

GUARDIA. Sí, es del Juzgado de guardia.

PURA. ¡Y qué!

GUARDIA. Que está aquí tomando declaracion al otro.

PURA. ¡Ah! *(Cae desmayada sobre el guardia.)*

GUARDIA. Bueno; ya cayó otro servicio. *(La deja en la silla, reclinada sobre la mesa.)* Traeré agua. Estas jóvenes del dia son muy flojas, en seguida se desmayan; en seguida se tiran de cabeza... Ya se ve; la juventud... Pero corramos, no vaya á ser cosa de cuidado... y tan... y mientras... *(Mirándola.)* ¡Infeliz! tan jóven y tan .. impetuosa.

ESCENA VII.

PURA y JUDAS.

PURA. *(Incorporándose.)* ¿Y será capaz de dirigirme la palabra como escribano?... No... yo no debo volver en mí hasta que el Juzgado se vaya. Entran... *(Sintiendo ruido en la puerta.)* ¡Ah! *(Vuelve á hacer que se desmaya.)*

JUDAS. ¡Vaya un juez! Todo se le vuelven consejos. ¡El tal Luisito! ¡Cuidado con Luisito!... ¡Vaya un amigo! ¡Qué pronto ha dicho que no hacía falta tomar declaracion á mi compañera... en cuanto le he dicho quién es ella! ¡Cómo aprovechó la noticia del síncope que llevó el guardia!... *(Mirándola.)* Todavia no ha vuelto. *(Acercándose.)* Y es bonita... eso sí; es muy bonita. ¡Qué cutis tan fino tiene! *(Tocándola una mano.)*

PURA. ¡Ay! *(Retirando la mano bruscamente.)*

JUDAS. ¡Hola! Parece que me siente. ¡Qué mano tan preciosa y qué suave!... *(Vuelve á tocarla la mano)*

PURA. *(Aparte.)* Me conviene volver á toda prisa. *(Incorporándose.)* ¡Ah!... ¡Caballero!...

JUDAS. ¿Purita? *(Con amabilidad.)*

PURA. ¿Se ha marchado él?

JUDAS. ¡Ah! ¿Sabía V. que estaba aquí? Sí; se ha marchado y nos deja

encerrados toda la noche hasta que demos al delegado palabra de honor de no atentar contra nuestra existencia.

PURA. Toda la noche... ¿con V.? Entonces... Entonces no me quiere.

JUDAS. No; ni á mí tampoco.

PURA. ¿Y no le ha dado á V. ningun recado para mí?

JUDAS. No, señora.

PURA. ¿Nada?

JUDAS. Nada; ni para mí tampoco... Y eso que sólo le he pedido tres pesetas.

PURA. ¡Infame!

JUDAS. Sí, muy infame; pero, en fin, debemos procurar pasar la noche de la manera más agradable posible.

PURA. ¡Cómo! (*Con sorpresa y levantándose.*)

JUDAS. Siéntese V. aquí, á mi lado.

PURA. Jamás.

JUDAS. ¿Pero va V. á estar en pié toda la noche?

PURA. Pensaba haberla pasado de cabeza...

JUDAS. Vamos. (*En actitud suplicante.*) Tenga V. en cuenta que es la súplica de un moribundo...

PURA. ¡Pobrecillo! Debe ser muy honrado cuando no tiene que comer... (*Se sienta en la silla. Judas se sienta á su lado en la mesa.*)

JUDAS. Así: ¡caramba qué ojos!

PURA. ¡Caballero! (*Volviendo la cara al lado opuesto.*)

JUDAS. La ocasion la pintan calva, pero V. tiene una mata de pelo muy bonita. ¡Y qué cuerpo! ¡Ay! (*Suspirando.*)

PURA. (*Apartándose.*) ¿Pero me está V. haciendo el amor?

JUDAS. Nó; lo tengo hecho.

PURA. Supongo que V. no abusará de la triste situacion en que la suerte me ha colocado.

JUDAS. ¡Ca! Ni de esta situacion ni de ninguna he podido yo abusar... Hasta que no vengan los mios...

PURA. ¿Los de V.? Buena manera de esperarlos arrojándose por el viaducto...

JUDAS. Tiene V. razon; pero ¿ve V. esta levita?

PURA. Sí; ¿está vuelta?

JUDAS. No, señora; ya está... ¿Ve V. estos pantalones? Me los puse el año 68 para tomar parte en la revolucion.

PURA. Sí; ya están usados.

JUDAS. Pues no me los he puesto más que aquella vez... y no me los he vuelto á quitar. ¿Ve V. este sombrero? Estoy esperando que vengan los mios para que le recorten el ala.

PURA. ¡Ni que fuera un pájaro!

JUDAS. Justo; porque si no, vuela. *(Levantándose.)* Compadézcame usted, señorita. Los mios no llegan nunca; pero ahora ha llegado... la mia. Sea V. el único lazo que me una á la vida... Y además, yo no puedo perder una ocasion tan bonita para... adorarla.

PURA. Ya sabe V. que pertenezco á otro hombre.

JUDAS. La propiedad es un robo, y ese hombre es un escribano.

PURA. Caballero: V. no tiene moral.

JUDAS. No, señora; ni físico apénas.

PURA. Aléjese V. de mí, por Dios.

JUDAS. ¿Que me alej·? Si Dios nos ha encerrado juntos aquí y sin poder separarnos, cúmplase la voluntad nacional... digo, la voluntad de Dios.

PURA. Siéntese V. en esa silla y procure conciliar el sueño.

JUDAS. Si estoy perfectamente conciliado con él... Más falta me hace conciliarme con el estómago... Pero no hablemos de eso; hablemos del amor.

PURA. Su amor de V. ha aparecido demasiado tarde. *(Con resolucion.)*

JUDAS. ¿Tarde? No, señora, son las nueve en punto.

PURA. Qué, ¿tiene V. reloj?

JUDAS. Sí, señora, á esta hora me obsequiaba la semana anterior un amigo con media tostada en el Café Imperial. Hace ocho dias que á las nueve en punto siento tres punzadas en el estómago. Por la mañana siento una punzada violenta.. las ocho: hora del desayuno en la última casa de huéspedes en que viví. A las doce dos punzadas; la hora de comer: á las nueve tres punzadas; la hora de la tostada: á las doce de la noche cuatro y repique.

PURA. ¡Infeliz! se divierte V. si su reloj señala los cuartos.

JUDAS. Eso nunca; pero lo malo es que hace ocho dias se va convirtiendo en una repeticion, y acabará por no señalar tampoco. Como no le doy cuerda...

PURA. Sus desgracias de V. me han conmovido extraordinariamente. Si aquí quisieran traer algo de comer... yo lo pagaría, si usted no se ofendiese.

JUDAS. No, yo no me ofendo; porque manos blancas no ofenden cuando pegan, conque cuando pagan mucho ménos. Y además, yo no soy quisquilloso. En el círculo de mis amigos nunca me ofendí porque me pagaran algo... Ellos eran los que se ofendían alguna vez. No todo el mundo tiene mi buen carácter.

PURA. Me alegro que tenga V. esa buena condicion. (¡Desgraciado!) Llame V., para ver si hay quien avise al café.

JUDAS. ¡Oh jóven filantrópica, la gratitud se une ahora al amor de mi corazon! Déme V. esa mano, y deje que la bese mil veces. (*La coge la mano y la besa.*)

PURA. (*Rechazándole.*) Pero ¿qué hace V.?

JUDAS. Es el reconocimiento, señora; es el reconocimiento.. Yo soy muy agradecido.

PURA. (*Sintiendo que abren la puerta.*) ¡Gracias á Dios!

(*Como empujado por un violento esfuerzo, entra Perico, tropieza en la mesa y se adelanta, tambaleándose. Pura habrá quedado á la izquierda del espectador. Judas al lado opuesto. Perico, antes de hablar, mira alternativamente á ambos con aire de sorpresa.*)

ESCENA VIII.

PURA, JUDAS y PERICO

PERICO. Chist... á callar.

JUDAS. ¡Un borracho! ¡Con qué oportunidad ha llegado!

PURA. ¡Dios mio, qué compañía! ¡A mí que me dan tanto miedo los borrachos!

PERICO. (*A Judas.*) ¿Tiene V. mistos?

JUDAS. ¿Yo? ¡Ni pitillos!

PERICO. ¿No?... Bueno, pues... á callar.

JUDAS. Este hombre debe haber sido presidente del Congreso; siempre está imponiendo silencio.

(*Perico se acerca tambaleándose á Pura y se queda parado mirándola fijamente.*)

PURA. (*A Judas.*) Sálveme V., jóven. Este hombre me da un miedo espantoso.

PERICO. Buena mu... jer... ¡Buena mujer! Buena...

JUDAS. ¡Eh! Amiguito, pocas libertades. (*Interponiéndose.*)

PERICO. ¿Es... su...gachí?

PURA. ¿Qué dice ese hombre?

JUDAS. Sí, señor, es mia, ¿y qué? (*Aparte.*) Aquí es preciso dársela de valiente.

PERICO. ¿De V.?... ¿De V.?... Pues entonces... «Buena chica te llevas, picaronazo...» (*Cantando.*)

PURA. Sólo nos faltaban las inconveniencias de este tio.

PERICO. (*A Pura.*) Chist... á callar.

JUDAS. Pues, señor, aquí va á haber bofetadas.

PURA. No se comprometa V. por mí, caballero.

JUDAS. ¿Que no? ¡Pues bonito genio tengo yo para aguantar esas cosas!

PURA. El corazon me dice que ese hombre me va á faltar.

JUDAS. Contéstele V., que aquí estoy yo.

PERICO. Secretitos ¿eh? Pero ¡calle, Vds. son... los novios!

PURA. ¡Qué novios!

JUDAS. Ahora le pego. (*A Pura.*) Cójame V.

PERICO. ¡Los de esta mañana!... Perdonen Vds., estaba algo chispo. ¡Já! ¡ja! Qué bofetada le solté al señor. (*A Judas.*)

JUDAS. (*Amenazándole.*) Hombre... ¿á mí?

PERICO. Y qué beso le dí á esa barbiana en mitad de la... calle de Alcalá. ¡Ja! ¡ja!

PURA. Esto no puede escucharse.

JUDAS. Déjeme V., déjeme V. que me lo beba...

PERICO. Y, francamente, fué una barbaridad. Vds. salian de almorzar de los... dos Patos con los convidados de la boda... Iban tan juntitos... y tan acarameladitos, que me dió la tentacion, y entonces... ¡zás!

JUDAS. Bonita hazaña.

PERICO. (*Con afectada finura.*) Pero, francamente, fué muy mal hecho... nó; yo al pronto... ¿sabes tú? Soy muy bruto, y luego, como si nada. Vds. perdonen... venga esa mano, y despues... echaremos unas copas juntos.

JUDAS. ¡Si echásemos unos bisteks! Diga V., y el novio, ¿no le pegó á V. un par de estacazos?

PERICO. Un par de... no, señor; me pegó doce. ¡Qué bromista soy! Voy á ponerme á los piés... de la novia... para que me perdone.

PURA. ¡Que no se acerque! (*A Judas.*) Está V. perdonado. (*A Perico.*) Le dejaremos seguir en su confusion.

JUDAS. ¡Bueno! Pues, somos los novios; échese V. á dormir; y adios.

PERICO. ¡Ah! ¡ja! ¡ja! ¡comprendo! (*Con mucha malicia.*) ¡Comprendo!

PURA. (*Con alarma.*) ¿Qué es lo que comprende?

PERICO. Los han traido á Vds. á pasar... la noche... de boda á la Prevencion...: ¡Qué barbaridad! Aquí no se puede dormir. Yo duermo aquí todos los sábados... por la noche... y ya estoy acostumbrado...

JUDAS. ¿A dormir, ó á beber?

PERICO. ¡Cá! ¡si yo no lo cato!

PURA. Ahora nos va á negar que está bebido.

PERICO. Bebido... ¿yo?... ¿yo?

JUDAS. Sí, V., hombre, V.

PERICO. ¿Yo? ¿Perico?

PURA. ¡Qué pesadez!

PERICO. No, señor; yo no estoy bebido: el bebido es un azumbre que me traigo aquí todos los sábados.

JUDAS. Bueno; á dormirla, hombre.

PERICO. Que se duerma .. sola ... si quiere. Conque (*á Judas*) lo dicho... yo comprendo bien todo... (*Cantando.*) «Anda, no seas bobin, dala un abrazo.»

PURA. ¡Bonita manía le ha dado al hombre!

JUDAS. En eso no dice mal; la verdad sea dicha.

PERICO. Yo me hago el difunto. El primer dia de boda .. es el pimer dia de boda... ¡Pillin! (*A Judas*)

PURA. Yo voy á tener que desayarme.

PERICO. ¡A callar!

EXCENA IX.

Dichos y GUARDIA PRIMERO.

GUARDIA. Aquí está el agua (*Entrando con un vaso de agua.*)

PERICO. Ya... estamos... todos lavados.

JUDAS. ¿Pero quién ha pedido agua?

GUARDIA. Era para la señora.

PURA. No tengo sed.

GUARDIA. Como estaba con el soponcio...

JUDAS. ¡Ah! ¿Y viene V. ahora con el agua? Será de la fuente del Berro.

GUARDIA. El delegado repite que serán Vds. puestos en libertad en el acto si dan palabra de honor de no matarse.

PURA. Jamás daré esa palabra.

PERICO. Yo... con tal que se beba...

JUDAS. Pero, hombre, si á V. no le dicen. (*A Perico.*) Pues si V. no da su palabra, yo tampoco. (*A Pura.*)

GUARDIA Que el mundo da muchas vueltas...

PERICO. Verdad: sobre todo los sábados.

GUARDIA. ¡Ah! Se me olvidaba. (*Buscando con mucha calma en los bolsillos.*) La contestacion de D. Luis. (*Dando un papel á Pura.*)

PURA. Venga.

GUARDIA. ¡Calma!—(*Pura coge el papel, lo lee rápidamente, hace una exclamacion y lo deja escapar de la mano, cayendo sobre la silla como desvanecida.*)—A tiempo traje el agua.—(*Acercando el vaso á Pura. Judas coge el papel del suelo, lo lee y*

despues de una exclamacion cómica de sorpresa, cae sobre la mesa, dejando caer el papel al suelo.) ¡Caramba! (*Se acerca con el vaso á Judas.*)

PERICO. Eso no es una carta; eso es un medio chico.

GUARDIA. (*Coge el papel del suelo para leerle y deja el vaso en la mesa, y en el momento que le ve Perico empezar la lectura, coge el vaso de agua y se le acerca con vivo interés y tambaleándose.*) —Apártese V. ó le deshago. (*Leyendo.*) «Querida Pura: á cambio de tus insultos te voy á dar una buena noticia. Ese hombre que está contigo en la Prevencion es el novio que tu difunto padre te decía que tenías guardado en España para cuando volvieras de Puerto-Rico.»

PERICO. «¡En un cascaron de nuez!» (*Cantando.*)

GUARDIA. ¡Calle V.! «Ese es aquel Judas cuyo nombre sólo te hacía rechazarle sin conocerle. Su tio José, que es el tuyo, le desheredó si no se casaba con la sobrinita de América, á quien Judas no quería, puesto que no la conocía ni la conoce aun. Casáos: tú serás feliz y él rico.—Luis.» (*Durante la lectura de esta carta, Judas y Pura se habrán incorporado y habrán ido acercándose poco á poco al guardia, para que cuando éste llegue á la última palabra estén uno á cada lado.*) Qué bien dijo el otro: ¡Vivir para ver!

PERICO. Y para beber.

PURA. ¿Quién lo había de decir, Judas...? (*Con ternura.*)

JUDAS. ¡Querida prima...! (*Abrazándola.*)

PERICO. (*Mirando á Judas y á Pura.*) Ha llegado el momento de dormirse.

GUARDIA. ¡Alto! ¿Qué le digo al delegado? ¿Insisten en arrojarse...?

JUDAS. (*A Pura.*) ¿Insistimos?

PURA. Jóven: yo no puedo negarme á que V. tenga una fortuna.

JUDAS. Lo esperaba. (*Al guardia.*) Pues diga V. al delegado que en cuanto salgamos de aquí nos arrojamos... á la Vicaría.

PERICO. Compadre: ¿dónde está esa taberna?

JUDAS. No me atreveré á salir
si un memorial no dirijo.

PURA. Sé lo que va usté á decir.

GUARDIA. Sí; que, como el cura dijo...

PERICO. ¡Chist! ¡A callar! ¡A aplaudir! (*Al público.*)

FIN.

Narvaez

3 0112 115863612